herpy

SERPIENTES

Serpiente real de California

Lampropeltis californiae

Lampropeltis californiae es una serpiente real lisa y brillante del oeste de Norteamérica, de color negro o marrón oscuro, con bandas transversales de blanco a amarillo claro o una única franja dorsal blanca. Mide 75-120 cm, se alimenta de roedores y otras serpientes, es robusta y tolera bien la manipulación. Vive más de 20 años y se mantiene en un terrario de suelo con zona de calor y humedad moderada.

Familia: Colubridae Nombre en inglés: California Kingsnake Nombre anterior: *Lampropeltis getula californiae*

DATOS CLAVE

EL ANIMAL

Tamaño adulto	**75-120 cm** longitud total con la cola
Esperanza de vida	**15-25 años**
Activo	**De día, al crepúsculo y de noche**
Modo de vida	**Terrestre**
Hábitat	**Semidesierto y bosque y prado templados**
Dificultad	**Principiante**

CUIDADOS

Terrario mín.	**120 × 60 × 60 cm** L × An × Al para 1 adulto
Temperatura, día	**21-28 °C**
Punto caliente	**29-32 °C**
Temperatura, noche	**18-22 °C**
Humedad	**40-60 %**
Agua	**Bebedero**
UVB	**Recomendado** Zona Ferguson 2
Alimentación	**Vertebrados**
Se mantiene	**En solitario**

CRÍA

Reproducción	**Ovípara**
Tamaño de la puesta	**5-15 huevos**
Incubación	**60-70 días** a 26-29 °C

PROTECCIÓN Y TRÁMITES

CITES	**No incluida**
Anexo de la UE	**No incluida**
UICN	**Preocupación menor (LC)**

Sobre la especie

Lampropeltis californiae es una serpiente de tamaño mediano y musculatura potente, con escamas totalmente lisas y brillantes. En la mayor parte de su área de distribución el color de fondo es negro o marrón oscuro, con 21-44 anchas bandas transversales blancas o amarillo claro que suelen ensancharse hacia los costados. A lo largo de la costa del Pacífico, de Los Ángeles a San Diego, hay ejemplares de fondo oscuro con una única franja blanca y fina desde la nuca hasta la cola. En Sonora y Sinaloa, en México, algunos ejemplares se vuelven casi completamente negros con la edad, sin dibujo visible.

Los adultos suelen medir 75-120 cm y, como máximo, unos 200 cm. Las crías recién nacidas miden unos 20-33 cm. La especie se parece a sus parientes cercanos del género *Lampropeltis*, y el dibujo es el mejor rasgo distintivo. Durante mucho tiempo se consideró una subespecie de *Lampropeltis getula*, pero desde 2009 es una especie independiente. El nombre de la especie hace referencia a la localidad tipo, en California.

Es una de las serpientes más mantenidas en cautividad y se reproduce en cautividad desde hace generaciones. Existen muchas variantes de color y dibujo (morfos), por ejemplo albino, banana y lavanda. Esta guía trata de la especie en sí, no de genética.

El animal es resistente y curioso, y por lo general se acostumbra a la manipulación. Los ejemplares recién adquiridos y los jóvenes pueden agitar la cola, lanzar mordiscos a una mano y expulsar un secreto maloliente y heces cuando se les coge. Es una defensa natural que disminuye a medida que el animal se habitúa a la manipulación. La especie se alimenta de otras serpientes, incluso venenosas, y esto condiciona su mantenimiento: los animales deben alojarse por separado.

Distribución y hábitat

Lampropeltis californiae vive en el oeste de Estados Unidos y el noroeste de México, al oeste de la divisoria continental. Por el norte llega hasta el sur de Oregón y desde ahí la distribución se extiende por la mayor parte de California, el oeste y el sur de Nevada, el sur de Utah y Arizona, hasta el extremo suroeste de Colorado. En México se encuentra en Baja California, Baja California Sur y Sonora. La localidad tipo está restringida a Fresno, en California.

Las poblaciones de Sonora tienen una posición taxonómica incierta: se parecen a serpientes reales próximas y se cruzan en parte con ellas, y se incluyen en la especie por criterios geográficos. La especie ha sido introducida en Gran Canaria, donde ha formado una población asilvestrada numerosa.

> **Área de distribución natural:** Estados Unidos y México.

HÁBITAT

L. californiae tiene una de las distribuciones más amplias entre las serpientes reales y se encuentra en la mayoría de los hábitats al oeste de la divisoria, desde el nivel del mar hasta unos 2.100 m: bosque y matorral, pastizal, desierto y semidesierto, terreno rocoso, humedales, zonas de cultivo y afueras de las ciudades. Vive en el suelo, bajo la vegetación y en galerías de roedores, pero también trepa y nada bien.

Es activa tanto de día como de noche, según la estación y la temperatura, y regula su temperatura corporal moviéndose entre el sol y la sombra. En invierno entra en letargo, oculta bajo piedras y vegetación, sin comer ni defecar, aunque de vez en cuando sale a beber. Su alimento incluye casi todo lo que puede dominar y tragar: serpientes, también serpientes de cascabel, cuyo veneno tolera, roedores, lagartos, aves, huevos de reptiles y anfibios.

Leer más: Hibernación y estaciones

Cuidados

EL TERRARIO

Un adulto necesita un terrario de al menos 120 × 60 × 60 cm (largo × ancho × alto). Cuanto más grande, mejor, porque la especie es activa y explora todo el terrario. Las crías pueden vivir un tiempo en un terrario más pequeño, pero crecen deprisa y hay que cambiarlas cuando ya no puedan estirarse y moverse por el perímetro. El terrario debe tener al menos 45 cm de altura para poder colocar con seguridad las lámparas y la fuente de calor.

La tapa debe poder cerrarse con llave. La serpiente encuentra cualquier punto débil y se escapa; un terrario de apertura frontal con cerradura o una tapa con pinzas es la opción segura. No uses cinta adhesiva.

El sustrato debe ser tierra que se parezca al hábitat y mantenga una humedad moderada. Una mezcla de 40 % de mantillo puro, 40 % de fibra de coco o tierra preparada para terrarios y 20 % de arena de juegos, en una capa de unos 10 cm, funciona bien, y una capa de hojas secas por encima ofrece refugio y retiene la humedad. Se pueden usar virutas de álamo, pero se descomponen con la humedad. Evita la arena para gatos, los sustratos tratados químicamente, el pino y el cedro. Si quieres, alimenta al animal en una caja aparte para que no ingiera sustrato.

Amuebla el terrario con al menos dos refugios, uno en el extremo cálido y otro en el frío, tan pequeños que la serpiente quede ajustada dentro cuando está enrollada. Ramas, corcho y piedras aportan ejercicio y posibilidades de trepar. Cuantos más refugios haya, más se atreve el animal a mostrarse en terreno abierto. Retira las heces a diario y cambia el sustrato por completo cada 3-4 meses.

Leer más: Humedad, nebulización y ventilación

TEMPERATURA

El animal regula su temperatura moviéndose entre zonas cálidas y frías, así que el terrario debe tener un gradiente claro. La superficie bajo la lámpara de calor debe estar a 29-32 °C, medida con un termómetro infrarrojo, y el extremo frío a 21-26 °C. Usa dos lámparas halógenas una al lado de la otra para que todo el animal enrollado se caliente de forma uniforme, y coloca

una piedra clara y plana o un trozo de madera bajo las lámparas como zona de asoleo. Pon un refugio negro bajo el foco de calor o junto a él como refugio cálido.

Apaga el calor por la noche. La temperatura sigue la de la habitación y no debería bajar de 18 °C. La temperatura nocturna no está documentada para la especie; 18-22 °C se ajusta a su clima.

No uses nunca piedras térmicas. El calor está demasiado concentrado y provoca quemaduras. Las mantas y los cables térmicos pueden usarse como complemento, pero solo con termostato. Coloca el terrario lejos de ventanas donde el sol pueda sobrecalentarlo.

Si el animal come mal o pasa todo el día en la zona de calor, la temperatura probablemente no es correcta. Una serpiente que permanece largos periodos en la zona de calor necesita más calor. Una que nunca la usa necesita menos.

Leer más: Calor y temperatura

HUMEDAD Y AGUA

La humedad del aire debe situarse en 40-60 %, medida con un higrómetro digital en el centro del terrario. Es más alta en el extremo frío y por la noche, y más baja en el extremo cálido, y eso es normal. Los valores sostenidos fuera del intervalo enferman al animal. La humedad se aumenta con un pulverizador, con esfagno húmedo en el refugio del extremo frío y con una capa de hojas sobre el sustrato. Ofrece un refugio húmedo cuando el animal vaya a mudar.

Ofrece siempre un cuenco grande con agua fresca. Debe ser lo bastante grande para que el animal pueda meterse dentro, pero no tan lleno como para que el agua rebose y moje el terrario. Si el aire del terrario se vuelve húmedo y cargado, hay que retirar el cuenco y ofrecerlo solo unos días a la semana. Friega el cuenco cada semana con un desinfectante para animales.

ILUMINACIÓN Y UVB

La especie pertenece a la zona 2 de Ferguson: toma el sol ocasionalmente y recibe algo de luz solar en la naturaleza. Puede arreglárselas sin UVB, pero se recomienda para un mejor bienestar. Usa un tubo T5 HO de 5-6 % de UVB que cubra aproximadamente la mitad de la longitud del terrario y esté situado sobre el lado cálido. El objetivo es un índice UV de 2-3 en la zona de asoleo. Con malla, la distancia entre el tubo y el animal en la zona de asoleo es de 25-30 cm; sin malla, de 35-45 cm, y conviene comprobarla con un medidor de UV. Los tubos se cambian cada 12 meses.

Complementa con una bombilla LED potente de 6.500 K que cubra la mayor parte de la longitud del terrario, para una conducta activa durante el día. La luz permanece encendida unas 12 horas y la duración del día se adapta a la estación. No debe haber luz por la noche.

Leer más: Luz y UVB

ALIMENTACIÓN

L. californiae es carnívora y necesita presas enteras. La principal fuente de alimento en cautividad son los ratones y, a medida que el animal crece, se usan ratas jóvenes. La variedad es importante: se pueden usar codornices, huevos de codorniz, pollitos, hámsteres, jerbos y serpientes pequeñas, y una dieta variada hace al animal más sano y menos exigente. Ofrece presas congeladas y descongeladas. Es más seguro para la serpiente, porque los roedores vivos pueden morder y herir al animal. Usa pinzas blandas.

El grosor de la presa no debe superar 1,5 veces la parte más ancha de la serpiente, o alrededor del 10 % de su peso. Después de la comida debe verse un bulto claro, pero no grande.

Frecuencia de alimentación: - Recién eclosionadas: cada 5-7 días. - Jóvenes: cada 7-10 días. - Adultos: cada 10-14 días.

Si el animal engorda demasiado, hay que alimentarlo con menos frecuencia o con presas más pequeñas. No manipules al animal hasta que el bulto haya desaparecido. La serpiente puede pasar sin suplementos, pero espolvorear de vez en cuando la presa con calcio y multivitamínico a partes iguales previene carencias. No des fruta ni verdura: la serpiente no puede digerir material vegetal.

Leer más: Presas vivas: cría y manejo Leer más: Calcio, vitaminas y suplementos

COMPORTAMIENTO Y MANIPULACIÓN

L. californiae es robusta y tolerante, y esa es una de las razones por las que está entre las serpientes más mantenidas. Deja a un animal nuevo unas 2 semanas en paz y empieza a manipularlo solo cuando coma con regularidad. Empieza con sesiones cortas de 5 minutos como máximo y no devuelvas al animal al terrario hasta que esté tranquilo. Manipúlalo al menos una vez

por semana y como máximo una vez al día. Levanta al animal por debajo, sujeta el cuerpo y deja que suba a la mano en lugar de agarrarlo.

Un animal nervioso se enrolla, sisea, agita la cola, lanza mordiscos y expulsa secreción maloliente y heces. Es una defensa natural. Las mordeduras son inofensivas, pero la serpiente puede quedarse agarrada. No manipules al animal cuando los ojos estén azulados y lechosos antes de la muda, ni justo después de comer. Lávate las manos antes y después, porque los reptiles pueden portar salmonela.

Mantén los animales por separado. La especie se alimenta de otras serpientes, también de su propia especie, y los jóvenes pueden comerse entre sí. Al animal no le aporta ningún beneficio vivir con otro. Para el apareamiento, se introduce al macho con la hembra bajo vigilancia y después se vuelve a separar a los animales.

Cría

MADUREZ SEXUAL Y SEXADO

Los machos tienen la base de la cola más larga y ancha, con espacio para los hemipenes. El sexo se determina con mayor seguridad con una sonda, que solo debe usar una persona con experiencia. La edad de madurez sexual no está documentada; el tamaño y la condición corporal importan más que la edad, y los animales deben estar plenamente desarrollados y en buena condición antes de ponerlos a criar. Las hembras suelen poner huevos fértiles hasta los 12-13 años.

APAREAMIENTO

El apareamiento sigue al letargo invernal. Los animales entran en letargo aproximadamente de octubre a marzo, sin comer ni defecar, aunque beben. La temperatura durante el letargo no está documentada para la especie. Los animales deben estar en buena condición antes de enfriarlos y no se alimentan durante el letargo.

El apareamiento comienza cuando las hembras han mudado por primera vez tras el letargo, normalmente en marzo-abril. Los machos siguen el rastro de olor de la hembra y un macho puede dejar de comer un par de semanas durante la temporada. Introduce siempre al macho con la hembra, no al revés, y deja en el terrario la muda de ella para que él pueda olerla. Repite la presentación cada dos días hasta que la hembra haya ovulado. Los machos luchan por las hembras echándose unos encima de otros y mordiéndose, así que no mantengas dos machos juntos. Alimenta solo cuando los animales estén separados.

PUESTA Y NIDADAS

La hembra pone los huevos unas seis semanas después de la ovulación, la mayoría a finales de junio, en julio y hasta agosto. La mayoría de las hembras mudan antes de poner. Una puesta suele constar de 5-15 huevos, con una media de unos 9, y se dan puestas de más de 20 huevos. La hembra suele realizar una puesta al año; dos puestas en una temporada son posibles, pero le dejan poco tiempo para recuperarse antes del siguiente letargo invernal. Ofrécele una caja de puesta con vermiculita o esfagno húmedos y dale abundante alimento después de la puesta para que recupere fuerzas. A menudo permanece junto a los huevos hasta que se ha recuperado, pero no los cuida.

INCUBACIÓN

Retira los huevos con cuidado y no los gires. Si están pegados y recién puestos, se pueden separar con cuidado; si no, se dejan unidos. Colócalos sobre vermiculita húmeda en un recipiente cerrado con dos pequeños orificios de ventilación en la tapa, y no los entierres. La vermiculita debe estar húmeda, pero no tan mojada como para poder escurrir agua. Debe verse algo de condensación en el interior de la tapa. La temperatura es de 26-29 °C y puede oscilar desde unos 29 °C de día hasta 26 °C de noche. Los huevos eclosionan a los 60-70 días. Las crías permanecen en el huevo uno o dos días mientras absorben el saco vitelino. No ayudes con la eclosión.

CRIANZA DE LOS JUVENILES

Las crías recién eclosionadas miden 20-33 cm y permanecen en el nido aproximadamente una semana, hasta la primera muda. Coloca cada cría por separado en un terrario pequeño o en una caja ventilada con refugio, agua y una fuente de calor. Las crías se comen entre sí y nunca deben mantenerse juntas. Tras la primera muda se ofrece un ratón recién nacido cada semana, y los animales congelados y descongelados son lo más seguro. A los animales que no quieren comer se les puede ayudar impregnando el ratón con olor de lagarto. A medida que crecen, aumenta gradualmente el tamaño de la presa y la frecuencia. Si se niegan a comer, comprueba las temperaturas y vuelve a intentarlo después de una semana.

Salud y errores frecuentes

La mayoría de los problemas se deben a errores en la instalación. Los típicos son:

- Obesidad por comidas demasiado grandes o demasiado frecuentes.
- Problemas de muda por aire demasiado seco: ofrece un refugio húmedo cuando los ojos se vuelvan azulados.
- Quemaduras por piedras térmicas y bombillas de calor sin protección.
- Estreñimiento u obstrucción intestinal por temperatura demasiado baja, poca agua o ingestión de sustrato.
- Ácaros y parásitos internos, sobre todo en animales capturados en la naturaleza. Usa animales criados en cautividad y pon en cuarentena a los nuevos.
- Infección respiratoria por aire demasiado frío o húmedo: el animal respira con la boca abierta o tiene mucosidad.
- Mordeduras de presas vivas. Usa presas descongeladas.

Un animal sano tiene los ojos claros, el cuerpo relleno y come con regularidad. Pesa al animal cada semana, porque una pérdida de peso repentina suele ser el primer signo de enfermedad. Los reptiles ocultan la enfermedad, así que acude a un veterinario con experiencia en reptiles si el animal no come, adelgaza, respira con la boca abierta o parece apático.

Leer más: Cuarentena e higiene Leer más: Enfermedades típicas y signos de enfermedad Leer más: Comprar animales: cría en cautividad, captura silvestre y transporte

Pregunta siempre a quien sepa

Esta guía es un buen punto de partida, pero no puede sustituir a la experiencia. Cada animal es distinto, y gran parte de lo más importante se aprende de personas que llevan años criando la especie. Habla con un criador, un aficionado con experiencia o un veterinario que conozca los reptiles y anfibios antes de hacerte con el animal, y otra vez si algo no parece normal.